

## La participación ciudadana activa y la escuela

Mirian Carroz Bohórquez

*La Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación.  
Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas.*

### Resumen

La noción de país y de gobierno local debe incluir nuevas formas de ejercer lo colectivo. La participación ciudadana es un reto en la Venezuela de hoy, convirtiéndose en una variable estratégica para la búsqueda de una conciencia ciudadana en las comunidades desde un nuevo paradigma local. En el marco de este proyecto, esa participación ciudadana busca crear una conciencia crítica en los nuevos actores, ellos son los sujetos que participan en los procesos orientados a la construcción del municipio, manteniendo la dinámica económica, política urbana y social del municipio. El propósito del estudio es efectuar un diagnóstico de la participación ciudadana que sirva de insumo para proponer un modelo de participación ciudadana, como una de las alternativas para darle cabida al común de los ciudadanos en la toma de decisiones. En este sentido, la escuela será elegida como un espacio para la formación del individuo, con miras a convertirse en ese nuevo actor que exige la dinámica socio-política del país dentro de la participación ciudadana. Para poder generar una verdadera relación escuela-comunidad es necesario desarrollar una serie de programas que, desde el gobierno local, garantice una capacitación ciudadana, basada en los valores e intereses compartidos. Desde esta perspectiva se ratifica el escenario local como el nuevo espacio surgido desde el orden político, donde se puede desarrollar una verdadera participación comunitaria, garantizando la convivencia y la gobernabilidad.

**Palabras clave:** Participación ciudadana, comunidad, escuela, gobierno local, capacitación ciudadana.

## *Active Citizen Participation and Schools*

### **Abstract**

The notions of country and local government must include new forms of collective action. Citizen participation is a challenge in Venezuela, and it is becoming a strategic variable in the search for citizen consciousness in communities as a local paradigm. In the framework of this study, citizen participation means creating critical consciousness in new social actors, who are the individuals who participate daily in the processes oriented towards constructing municipalities, and maintaining economic, political urban and social dynamism in a municipality. The purpose of this study is to create a diagnosis of citizen participation which could be an element in proposing a model of citizen participation, and as one of the alternatives in promoting what is common to citizens in decision-making. In this sense the school is selected as a space for the formation of individuals for the purpose of converting itself into a new actor that could demand a national social-political dynamic within the citizen participation space. In order to generate a true school-community relation, it is necessary to develop a series of programs starting with local government that guarantee citizenship empowerment based on shared values and interests. From this perspective the local scenario is ratified as a new space on the political level, where true community participation can be developed.

**Key words:** Citizen participation, community, school, local government, citizenship empowerment.

### **Introducción**

En la mayor parte de los países de América latina se han consolidado y profundizado las democracias, los procesos de descentralización y las redefiniciones del papel del Estado en materia de formulación de políticas e instrumentación de programas sociales. Sin embargo, en este nuevo contexto, la participación ciudadana ampliada en procesos de consulta no profundiza en los procesos de decisión, gestión y control de las políticas públicas.

La noción de país y de gobierno local debe incluir nuevas formas de

ejercer lo colectivo. En muchos casos se llega a la táctica de relación con las comunidades, pero no al verdadero encuentro con el ciudadano.

La participación ciudadana es un reto en la Venezuela de hoy. Se convierte en una variable estratégica para la búsqueda de una conciencia ciudadana en las comunidades desde un nuevo paradigma local.

Desde esta investigación, la participación ciudadana será entendida como práctica de la democracia, donde el ciudadano ejerza sus derechos y deberes en el marco del ejercicio de su libertad, garantizando así una mejor gestión pública, pues orienta la co-

municación entre vecinos y gobernantes en el entorno local.

En el marco de este proyecto, esa participación ciudadana busca crear una conciencia crítica en los nuevos actores, ellos son los sujetos que participan en los procesos orientados a la construcción del municipio, manteniendo la dinámica económica, política urbana y social del municipio. Estos actores son: el ciudadano, el alcalde, los concejales, juntas parroquiales, asociaciones de vecinos, organizaciones civiles, los comités locales de planificación y la escuela.

Se busca, desde esta concepción de participación ciudadana, crear estrategias de interacción social, para promover el cambio innovador en la relación entre comunidad y escuela. Los actores sociales en el contexto parroquial de comunidad y escuela deben fortalecer una comunicación armónica, que permita desarrollar un proyecto educativo orientado a crear manifestaciones artísticas (inicialmente lengua y literatura).

El canal de comunicación entre escuela y comunidad se hará a través de la transformación y organización, en la escuela, de espacios de creación permanente.

El propósito del estudio es efectuar un diagnóstico de la participación ciudadana que sirva de insumo para proponer un modelo de participación ciudadana, a desarrollarse en las Parroquias Santa Lucía y Olegario Villalobos del Municipio Autónomo Maracaibo.

Se plantea aquí la redimensión de la función educativa como estrategia de participación ciudadana. La escuela será entendida como un espacio de creación y, desde una educación por el arte, formar un ciudadano participativo.

### **1. En la búsqueda de nuevos paradigmas**

La globalidad de las interrelaciones que marca el final del siglo XX, la crisis del modernismo o la llegada del postmodernismo, como lo denominan algunos autores, señala la aparición de nuevos actores, nuevos espacios y nuevos paradigmas sociales.

En este sentido, Delors (1996) afirma que "la interdependencia planetaria y la mundialización son fenómenos capitales de nuestra época, que ya están actuando y que marcarán con su impronta el siglo XXI (p. 54). Al respecto, Mata (1998) cita a Giroux y Aronowitz, quienes señalan que la cultura postmoderna reconoce la diversidad, la localidad, la especificidad, la contingencia y la lucha contra las totalizaciones; modelando nuevos espacios geográficos y formas sociales (p. 28).

Ambos autores coinciden en presentar la búsqueda de nuevos paradigmas dentro de las relaciones sociales como respuesta a la crisis mundial que se ha manifestado desde hace algunos años en lo cultural, social, económico, político, educativo y artístico. En otras palabras, el deber

ser de las relaciones humanas debe tener como norte el entendimiento mutuo, la tolerancia y, dentro de la globalización, la aceptación de las diferencias culturales y espirituales.

Venezuela se suma a este reto buscando asignar pertinencia al proceso de participación ciudadana, unificando esfuerzos entre los actores comprometidos con dicha tarea. De esta forma, la presencia de la sociedad civil en Venezuela se manifiesta de múltiples formas, que van desde la formación de opinión pública hasta la participación en la toma de decisiones sobre asuntos de interés común; incluyendo, también, el surgimiento de organizaciones no gubernamentales (ONG), cuyas funciones sociales profundizan el proceso de democratización y contribuyen, junto con la escuela, a formar el actor social más importante del siglo XXI, el ciudadano.

Este proceso de democratización arranca, en Venezuela, a partir de 1984, con la creación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), dando paso a un proceso de transformación social, política y económica, en el cual se ha pretendido incentivar la participación ciudadana en los diferentes ámbitos del quehacer nacional.

En este orden de ideas, en el año 1988, se promulgó la Ley de Elección y Remoción de los Gobernadores de Estado y, posteriormente, en el año 1989, la Ley de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias. A su vez, entre 1989 y 1990, se reforma la Ley Orgánica de Régimen Municipal (LORM) que

establece, entre otras disposiciones, la creación de la figura del Alcalde y de la Junta Parroquial, electos popularmente, siendo esta última el órgano administrativo de las parroquias. Al mismo tiempo, se incorporan en la ley las figuras de Cabildos Abiertos y Referenda Consultivos y Revocatorios del Alcalde, además de las reglamentaciones que garantizan la participación de la comunidad a través de las Asociaciones de Vecinos.

De esta forma, surge la participación ciudadana como una de las alternativas para darle cabida al común de los ciudadanos en la toma de decisiones que viabilicen su transformación de receptores de políticas económicas y sociales a autores y protagonistas de sus propios destinos y los de sus comunidades. Es así como en los últimos años se ha visto surgir un creciente interés por hablar sobre participación ciudadana y por impulsar experiencias concretas de participación.

Delors (1996) plantea que “socialización de cada individuo y desarrollo personal no deben ser factores antagonistas. Hay, pues, que tender hacia un sistema que se esfuerce en combinar las virtudes de la integración y el respeto de los derechos individuales” (p. 72).

Mascareño (1996), por su parte, considera que la participación social es un “factor fundamental en la gestión de servicios sociales a nivel local, es hablar, por una parte, de un hecho político central que determinará el grado de eficacia de los mismos; y por la otra, de una realidad social que está ofreciendo potencialidades a los

gobiernos, para una mejor gestión” (p. 57).

A partir de esta concepción, se propone un proyecto educativo, orientado desde la educación por el arte, que conlleve al desarrollo de una experiencia estética en el ciudadano. Esta experiencia puede generar una visión distinta de la vida comunitaria y, desde ella, crear un adecuado orden y equilibrio social y espiritual.

Se debe hacer referencia, entonces, a la democracia y a la descentralización como factores que proporcionan la capacidad de promover transformaciones innovadoras; capacidad que dirija el surgimiento de nuevos actores, o autores, funcionando bajo la modalidad de participación ciudadana.

Desde esta perspectiva, se propone que, desde los planes de capacitación gestionados por el gobierno local, se incorpore la educación por el arte, como una necesidad para la construcción de un ser capaz de tener una visión crítica e integradora dentro del seno de su comunidad.

La participación ciudadana, como una variable estratégica para el ejercicio de la democracia directa o la posibilidad de ejercer un control social efectivo en el contexto parroquial, puede definirse en dos tipos: la participación pasiva, cuando la población se limita a elegir mediante votación a las autoridades, y la participación activa, cuando la población se organiza e interviene directamente en la toma de decisiones. En este caso, la comunidad es copartícipe en la solución de sus problemas y en la propuesta de alternativas.

Compartiendo este criterio de participación activa se puede educar y promover conductas positivas en las comunidades, orientadas a la sensibilización y recepción de las manifestaciones artísticas.

La participación ciudadana activa, en el marco de este proyecto, busca crear una conciencia crítica en el ciudadano y permite desarrollar actitudes que lo motiven a incorporarse colectivamente a una pertenencia e identidad de su comunidad. Un ciudadano con sentido de pertenencia e identidad abre las posibilidades para establecer relaciones armónicas con su entorno. Esta participación ciudadana activa genera la interacción entre la escuela y la comunidad.

De esta forma, se le asigna pertinencia a Ramírez (2001) cuando afirma que “las nuevas propuestas descentralizadoras buscan crear sistemas alternativos a las burocracias centralizadas, partiendo del principio de la necesidad de liberar la capacidad creadora de los individuos y de los grupos de las sociedades locales” (p. 40).

En consecuencia, se desea crear un proceso donde el ciudadano pasa de ser un ente pasivo a ser un receptor participativo de las vivencias artísticas, y, a partir de ellas, generar una vida civil compartida desde su parroquia. En esta perspectiva se ratifica el escenario municipal como un nuevo espacio surgido desde el orden político.

## 2. La participación ciudadana y el proceso de descentralización

Es importante destacar que a partir del proceso de descentralización y de las reformas políticas surgidas en Venezuela, como la elección directa de Gobernadores y Alcaldes, aparecen estos últimos como los protagonistas de los nuevos procesos, cuya capacidad de respuesta a las demandas y planteamientos de la comunidad, se convertirá en el indicador de la eficiencia de su gestión.

Al mismo tiempo, se reafirma el rol de los Concejales, quienes a partir de la transformación del sistema electoral, con la uninominalidad, tienen el reto de responder con eficiencia, eficacia y dedicación a los electores. A su vez, emergen otros actores con roles protagónicos en los mecanismos de participación ciudadana; entre ellos se pueden mencionar las juntas parroquiales, las asociaciones de vecinos y las organizaciones civiles, siendo las juntas parroquiales los entes llamados a convertirse en los enlaces directos entre la comunidad y el gobierno local. Por ello, sus miembros deben capacitarse para responder al proceso de delegación de atribuciones que prevé la LORM.

Asimismo, las juntas parroquiales, como órganos promotores de la descentralización administrativa de las gestión del Municipio y de la participación ciudadana del gobierno local, deben recibir atribuciones delegadas para desempeñar funciones de ges-

tión, actuar como entidades consultivas, informativas, planificadoras y evaluadoras. En consecuencia, el ciudadano que participe en estos procesos requiere de una capacitación como herramienta fundamental para realizar la transferencia de competencias a las parroquias.

De esta forma los vecinos, organizados en asociaciones o juntas vecinales, reclaman, al igual que las juntas parroquiales, de capacitación, asesoría y apoyo de las instituciones municipales y supra municipales, como respuesta al nuevo modelo económico y político del país que requiere de un vecino informado y formado, que conozca sus deberes y derechos y que promueva el desarrollo comunal.

En este sentido, Delors (1996) señala que una vez “confrontada a la crisis del vínculo social, la educación debe asumir la difícil tarea de transformar la diversidad en un factor positivo de entendimiento mutuo entre los individuos y los grupos humanos” (p. 56).

Para asumir tal reto, debe partirse de la experiencia humana para formar ese espíritu abierto y dispuesto a la participación. En este sentido, la escuela será elegida como un espacio para la formación del individuo, con miras a convertirse en ese nuevo actor que exige la dinámica socio-política del país dentro de la participación ciudadana.

Como puede observarse, la participación ciudadana está estrechamente ligada al proceso de descentralización, lo cual asegura mayor participación democrática de los ciudadanos en la gestión pública local.

Cualquier modalidad de descentralización requiere del municipio como unidad política primaria de la organización nacional para asegurar mayor participación democrática de los ciudadanos en la gestión pública local.

La descentralización implica la transferencia de competencias y recursos del poder central hacia los estados y municipios. Es un proceso de redistribución territorial del poder. En efecto, descentralizar, racionalizar, privatizar, modificar el sistema de relaciones entre el estado y la sociedad civil, reformar las instituciones, sólo adquieren su total sentido si, lejos de un propósito que se agote en los estrechos límites de un eficientismo social, conforman un conjunto de cambios que busca profundizar la estructura democrática de nuestra sociedad, ampliando los espacios de libertad individual en los ciudadanos, aumentando sus opciones de satisfacción de sus necesidades, acceso a los servicios y, por consiguiente, mejorando la calidad de su vida.

Dentro de este marco, la función de la escuela lleva consigo un desarrollo de la sensibilización ante las expresiones artísticas, propias de la localidad (literatura, música, teatro, plástica), buscando que la participación ciudadana sea entendida como una práctica de la democracia, donde el ciudadano ejerza sus derechos y deberes y asuma su responsabilidad mancomunada como sujeto.

Como vemos, existe una delgada frontera entre la participación y la des-

centralización como consecuencia del estrecho lazo que las une, donde lo social y lo político se conjugan en una relación dialéctica que no permite el análisis de las partes, sino el estudio reflexivo del proceso holístico.

Por otra parte, el municipio en su dimensión de unidad política, exige la participación ciudadana como uno de los objetivos fundamentales para el logro de una nueva concepción del gobierno local, que debe incluir la escuela como un espacio más dentro de los servicios, y desde donde se generen programas que orienten una verdadera participación activa.

El rol del gobierno municipal debe entenderse como administrador de recursos y ejecutor de servicios, además de ser gestor de la interacción entre los nuevos actores: sociedad civil, alcalde, concejales, juntas parroquiales, asociaciones de vecinos, organizaciones no gubernamentales, los comités locales de planificación y las escuelas como estos nuevos espacios de integración.

Todo ello evidencia que existe una brecha entre el ser y el deber ser de la participación ciudadana y un vacío de información en la comunidad, producto de un proceso politizado de descentralización de funciones más que de descentralización. En el marco de esta situación, la construcción de una verdadera interacción entre gobierno local y escuela arrojaría nuevas posibilidades, cuya resonancia generaría un cambio de actitud frente al ejercicio de la ciudadanía.

## **Escuela y comunidad: Soportes teóricos**

La perspectiva teórica que fundamenta esta investigación está basada en la teoría de la semiosis social de Eliseo Veron, la teoría del discurso de Michael Foucault, la teoría de las representaciones sociales de Van Dijk, teoría educativa de Edgar Morin, teoría filosófica de Hannah Arendt y las reflexiones de Hilda Sabato y Mayordomo sobre la democracia y los gobiernos locales.

La coyuntura que actualmente atraviesa el país está signada por una dominación económica, legitimada a través de la noción de progreso, y con expresiones concretas en el ámbito cultural. La globalización, a través de los medios de comunicación, se expande sin fronteras, evidenciando la necesidad de considerar con sumo cuidado los términos de intercambio entre la dimensión local y global.

La investigación propone al estado una intervención activa para construir la participación ciudadana, desde su definición hasta su promoción y ejecución, y donde la escuela funcione como uno de los ejes centrales.

En este sentido, el modelo propuesto pretenderá manejar la noción de gobierno local desde las nuevas formas de ejercer lo colectivo. En muchos casos se llega a la táctica de relación con las comunidades, pero no al verdadero encuentro con el individuo, asunto que debe asumirse a tra-

vés de un cambio de estrategia desde lo educativo.

En otro orden de ideas, la participación ciudadana se ha restringido a la realización de jornadas cívicas semanales, donde se cubren necesidades primarias como: mercados populares, peluquerías, reparación de fugas de gas o agua y limpieza de cañadas, entre otras. La actividad pedagógica no se incluye dentro de estas jornadas cívicas, quedando en evidencia el desconocimiento de los gobiernos locales respecto del alcance que llega a tener la relación escuela-comunidad dentro del desarrollo de la vida política local. La actividad artística, por su parte, se limita a un equipo de sonido con música a un volumen excesivo y/o grupos de payasos.

Es esencial que estos procesos se gestionen en los nuevos entes sociopolíticos surgidos en la modernidad venezolana, a partir de 1989: estados, municipios, parroquias, mancomunidades y demás formas asociativas o de descentralización municipal.

Para poder generar una verdadera relación escuela-comunidad es necesario desarrollar una serie de programas que, desde el gobierno local, garantice una capacitación ciudadana, basada en los valores e intereses compartidos. Desde esta perspectiva se ratifica el escenario local como el nuevo espacio surgido desde el orden político, donde se puede desarrollar una verdadera participación comunitaria, garantizando la convivencia y la gobernabilidad.

## Referencias Bibliográficas

### Libros y Folletos

- ARENDE, H. (1998). *La Condición Humana. Estado y Sociedad*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.
- BALESTRINI, M. (1998a). *Cómo se Elabora el Proyecto de Investigación*. Caracas. BL Consultores Asociados, Servicio Editorial.
- BALESTRINI, M. (1998b). *Estudios Documentales, Teóricos, Análisis de Discursos y las Historias de Vida. Una Propuesta Metodológica para la Elaboración de sus Proyectos*. Caracas. BL Consultores Asociados, Servicio Editorial.
- CUNILL, N. (1991). *Participación Ciudadana*. Caracas. CLAD.
- DELORS, J. (1996). *La Educación encierra un Tesoro*. UNESCO Madrid Editorial Santillana.
- FOUCAULT, M. (1997). *La Arqueología del Saber*. México. Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- FOUCAULT, M. (1990). *Las Palabras y las Cosas*. México. Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- FOUCAULT, M. (1980). *El Orden del Discurso*. México. Siglo Veintiuno Editores, S.A.
- GABIÑA, J. (1995). *El Futuro Revisitado: la Reflexión Prospectiva como Arma de Estrategia y Decisión*. Madrid. Ediciones Cátedra.
- IBÁÑEZ, T. (1996). *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona. Sendai Ediciones.
- LANZ, R. (1988). *Razón y Dominación. Contribución a la Crítica de la Ideología*. Caracas. Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- MASCAREÑO, C. (1996). *Municipalización de los Servicios Sociales en América Latina*. Caracas. CLAD.
- MAYORDOMO, A. (1998). *El Aprendizaje Cívico*. Barcelona Editorial Ariel, SA
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES (2001). *Aspectos Prospectivos del Proyecto Educativo Nacional*. Caracas.
- MORIN, E. (2000). *Los Siete Saberes necesarios a la Educación del Futuro*. Caracas. Ediciones FACES
- OLABARRI, I. y CASPISTEGUI, F. (1996). *La Nueva Historia Cultural: la Influencia del Postestructuralismo y el Auge de la Interdisciplinariedad*. Madrid. Editorial Complutense.
- QUIM, B. y GOMA, R. (1998). *Gobiernos Locales y Políticas Públicas, Binestar Social, Promoción Económica y Territorio*. Barcelona, Editorial Ariel, SA.
- REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2000). *Constitución*. Caracas Educen.
- SÁBATO, H. (1999). *Ciudadanía Política y Formación de las Naciones, Perspectivas Históricas de América Latina*. Fideicomiso, Historia de las Américas. Serie Estudios. México Fondo de Cultura Económica.
- VAN DIJK, T. (1998). *Ideología, Una Aproximación Multidisciplinaria*. Serie CLADEMA. Lingüística y Análisis del Discurso. España Gedisa Editor.
- VERÓN, E. (1996). *La Semiosis Social. Fragmentos de una Teoría de la Discursividad*. Barcelona, Gedisa Editorial.

### Revistas y Periódicos

- ALFARO, R. (2000). *Culturas Populares y Comunicación Participativa: en la Ruta de las Redefiniciones Razón y Palabra*. Revista Electrónica, 18.
- CONTRERAS, A. (2000). *Comunicación-Desarrollo para "Otro Occidente" Razón y Palabra*. Revista Electrónica, 18.
- MORALES, N. (1995). *La Participación para el Desarrollo ¿Panacea, Moda o Engaño?* Fermentum, 5 (14), 25-52.

MORALES, N. y GARCÍA, C. (1995). La Búsqueda del "Sujeto" Urbano. *Fermentum*, 5, (14), 4-8.

Sánchez, M (1996) De los Movimientos Sociales Urbanos a la Cultura de Urgencia en la Metrópoli, *Fermentum* 6 (16) 4-8.

**Ponencias y Seminarios**

FONT, J. y GOMA, R. (2001, Enero). La Participación Ciudadana: Diagnóstico, Experiencias y Perspectivas. Ponencia en el Seminario Políticas Públicas, Niveles de Gobierno e Innovación Participativa. Maracaibo.

GOMA, R. y REBOLLEDO, O. (2001, Enero). Democracia Local y Ciudadanía Activa. Ponencia presentada en el Seminario Políticas Públicas, Niveles de Gobierno e Innovación Participativa. Maracaibo.

QUIM, B. y GOMA, R. (2001, Enero). Transversalidad y Políticas Educativas Locales: los Mapas Educativos de Ciudad. Ponencia presentada en el Seminario Políticas Públicas, Niveles de Gobierno e Innovación Participativa. Maracaibo.